

Franco y Tarifa

Franco and Tarifa

Wenceslao Segura González

Instituto de Estudios Campogibaltareños

Resumen: El régimen de Franco, y el mismo dictador personalmente, se interesaron en más de una ocasión por Tarifa dada su situación estratégica. Desde los primeros días de la guerra civil, cuando Franco autorizó el desembarco de doscientos legionarios en Tarifa,¹ hasta los años sesenta con la creación del Plan de Desarrollo del el Campo de Gibraltar,² se registraron decisiones gubernamentales que iban a tener consecuencias económicas y sociales para Tarifa. En esta comunicación nos centramos en las visitas que Franco hizo a Tarifa, especialmente la de 1948 y aprovechamos para describir la vida en la Tarifa de final de los años cuarenta.

Palabras Clave: Franco - Tarifa.

Abstract: The Franco regime and the dictator himself personally were interested in Tarifa on more than one occasion given its strategic location. From the early days of the Civil War, when Franco authorized the landing of two hundred legionaries in Tarifa, to the sixties with the creation of the Plan for the Development of the Campo de Gibraltar, government decisions would have economic and social consequences for Tarifa. In this paper we focus on the visits made by Franco to Tarifa, especially that of 1948, and we take the opportunity to describe life in Tarifa at the end of the forties.

Key words: Franco - Tarifa.

Introducción

Han sido muy escasas las investigaciones realizadas sobre la época franquista en Tarifa.³ No obstante, este periodo histórico tiene su interés, dado que decisiones tomadas entonces condicionaron durante largo tiempo la vida social y económica de Tarifa. Por la falta de libertad política en aquel periodo histórico estamos carentes de información no oficial, lo que dificulta el estudio de lo que ocurrió por aquellos años y nos induce a pensar que durante los 39 años que duró el franquismo no hubo en Tarifa confrontación política y que la unanimidad y coincidencia de pareceres fue la característica general. Pero eso no fue así y lo cierto es que se registraron frecuentes enfrentamientos políticos, ya fuesen por razones ideológicas o con más frecuencia por intereses particulares.

Con el advenimiento del régimen democrático se produjo

en la población tarifeña una “amnesia colectiva” con la que se ha querido olvidar las indudables simpatías que el régimen de Franco tuvo en la población. Una “amnesia” muy parecida, aunque menos intensa, que la ocurrida al final de la II República, en la que trataron de olvidar su pasado aquellos que tuvieron una significación o simpatía por los partidos republicanos. Hay que observar que tanto en uno como en el otro cambio de régimen, se apoyó desde el nuevo poder instituido este “olvido”, favoreciendo así la integración al nuevo orden social de aquellos que habían simpatizado con el régimen desaparecido.

Son muchos los estudios que están pendientes de abordar sobre el régimen franquista en Tarifa. Por ejemplo, decir que falta una correcta y documentada investigación sobre la represión en los primeros meses de la guerra civil y sobre los

1.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “El desembarco de Mora Figueroa”, *Aljaranda* 44 (2002) 31-33.

2.- *Boletín Oficial de la Provincia*, nº 271 de 12 de noviembre de 1965. El Plan perseguía la mejora de las estructuras económicas y sociales del Campo de Gibraltar a través del desarrollo agrícola, ganadero, mejora de los regadíos, repoblación forestal, renovación de la flota pesquera y del fomento de la agricultura. Está pendiente el estudio que nos muestre el impacto que el Plan de Desarrollo tuvo para Tarifa. En cualquier caso indicar que facilitó cierta mejora de las infraestructuras y la construcción de viviendas sociales. Pocos días después de publicarse el decreto que incluía a Tarifa en el Plan de Desarrollo, el Ayuntamiento pleno en fecha 25 de noviembre de 1965, acordó por unanimidad conceder a Franco el título de Hijo Adoptivo y Predilecto de la ciudad, SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “Libro de Honor de Tarifa”, *Al Qantir. Monografías y Documentos sobre la Historia de Tarifa* 14 (2013) 1-191.

3.- Una excepción es la interesante investigación de DÍAZ RODRÍGUEZ, Enrique: “Tarifa en el decenio político 60-70”, *Aljaranda* 64 (2007) 11-15.

caídos tarifeños en el frente;⁴ no se ha investigado el contrabando que a gran escala se produjo en las costas de Tarifa; sería de interés estudiar los resultados de los dos referéndum organizados por la dictadura y de las elecciones municipales; o la incidencia que tuvo el Plan de Desarrollo en la economía local;⁵ sin omitir el estudio de las corrientes políticas que convivieron en Tarifa durante el régimen de Franco, entre otros muchos asuntos.

La investigación que ahora presentamos se hace con el ánimo de recuperar parte de la historia tarifeña más reciente, utilizando para ello la relación que existió entre Francisco Franco y Tarifa, que se vio intensificada por el interés estratégico que adquirió el municipio durante la guerra mundial, al ser considerada la zona como de eventual enfrentamiento bélico.

Al igual que en el resto del país, en Tarifa se produjo la exaltación de Franco y de las bases ideológicas de su régimen, de lo que trataremos brevemente a continuación.

España a final de los años cuarenta

Los primeros años de la década de los cuarenta fueron conocidos como “el año de la hambre”: un desabastecimiento de productos básicos que hizo surgir el mercado negro y el “estraperlo” y que sumió a la población, sobre todo la urbana, en una hambruna que la administración tardó una década en eliminar.

Aunque las autoridades culparon de la escasez a los estragos de la guerra, a las “pertinaces sequías” y al bloqueo diplomático internacional, lo cierto es que la autarquía, con su severo intervencionismo en la producción y distribución de productos básicos, fue el principal responsable del desabastecimiento. Ni las cartillas de racionamiento (que perduraron hasta el año 1952) ni la poca eficaz persecución del mercado negro, pudieron controlar la situación. Al igual que ha ocurrido en otros regímenes autoritarios en los que la intervención gubernamental fijó los precios a la baja en interés de los consumidores, surgió en la España de los años cuarenta un mercado negro que pretendía sustituir al libre mercado.

A final de los años cuarenta se vio de forma clara la insuficiencia del proyecto económico del régimen, que estaba sometido al interés político, en especial a la consecución de la total independencia nacional. La relajación de la autarquía consiguió que a comienzo de los años cincuenta se registrase una sensible mejoría económica que desembocaría en el desarrollismo de los años sesenta.⁶

La victoria de los aliados en la Segunda Guerra Mundial dejó al régimen de Franco en una posición muy comprometida. Ya en la conferencia de Potsdam, iniciada el 17 de julio de 1945, Stalin propuso que se aprobara un bloqueo diplomático

y económico a España. No consiguió su propósito pues las potencias occidentales sólo apoyaron una condena a Franco y un veto al ingreso de España en las Naciones Unidas

En vista de la recelosa actitud de las dos potencias anglosajonas, la URSS y Francia trasladaron el asunto a la recién nacida Organización de las Naciones Unidas. El gran interés de los soviéticos era conseguir una España amiga que le permitiera beneficiarse de su valor estratégico; mientras que la intransigente actitud francesa era principalmente el fruto de la presión de sus partidos de izquierda.

El 9 de febrero de 1946 la Asamblea General de la ONU condenó el régimen de España por haber sido fundado con apoyo de los países del Eje y prohibió su ingreso en las Naciones Unidas. Por su parte el gobierno republicano en el exilio, presidido por José Giral, pidió a la ONU la ruptura de relaciones diplomáticas con España y que se le aplicaran fuertes sanciones económicas. En diciembre de 1946 la Asamblea General de las Naciones Unidas recomendó a los estados miembros que retiraran sus embajadores hasta que se hubieran producido cambios sustanciales en el régimen español, pero sin llegar a adoptar sanciones económicas.

Esta problemática situación internacional, que contribuyó al agravamiento de la crisis alimenticia que padecía España, no podía mantenerse y así lo entendió Franco, que vio con claridad que el previsible enfrentamiento entre el este y el oeste iba a convertir a España en un socio necesario de las potencias occidentales. Y así fue, conscientes de que una sustitución de Franco en el poder iba a generar inestabilidad en España, los Estados Unidos apostaron por convertirla en aliada. Algunos días antes de que el general Franco visitara Tarifa en octubre de 1948, se reunió con un destacado senador norteamericano quien aseguró que para la defensa de Europa era imprescindible la incorporación de España a la Unión Occidental, declaración que fue seguida por otras, también de personajes de alto nivel, que auguraban el fin del aislacionismo al que España había sido sometida.

En el año 1948, en el que centramos nuestra investigación, todavía estaba vigente el aislamiento diplomático de España, pero sólo era cuestión de tiempo para que la situación cambiara. La rehabilitación internacional culminó en el año 1953 con la firma del Concordato con el Vaticano, el pacto con los Estados Unidos y la entrada de España en los organismos internacionales.

El régimen de Franco tuvo su más fuerte apoyo en la religión católica, que le proporcionó buena parte de sus principios doctrinales. Si bien al final de la guerra civil la Falange parecía llamada a ser la base política del régimen, la previsible victoria aliada en la guerra mundial aconsejó a Franco la nece-

4.- Ha sido penosa la “investigación” sobre Tarifa realizada por la Dirección General de Memoria Histórica de la Junta de Andalucía al preparar el “Mapa de fosas de las víctimas de la guerra civil y la posguerra en Andalucía”. A título de ejemplo ponemos lo referente a una hipotética fosa en la isla de las Palomas: “Probablemente en algún lugar en la isla de Las Palomas, no hemos podido precisar más, es una zona muy amplia [...] Parece ser que allí fusilaron a dos o tres personas, aunque todo es muy confuso puesto que según nuestros testimonios hay muchas probabilidades que fueran arrojados al mar.”

5.- LOZANO MALDONADO, José M^a: “El Campo de Gibraltar y su plan de desarrollo. Aproximación geográfica a un paisaje en transformación”, *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada* 4 (1978) 57-99.

6.- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, José: “Vivir y sobrevivir en la posguerra: la España rural de los años cuarenta”, en *Historia de España Menéndez Pidal*, Espasa-Calpe, 2001, tomo XLI, pp. 123-186.

sidad de cambios que le hicieran más aceptable a los futuros países ganadores. En este sentido la Falange, organización que existió durante todo el periodo franquista, quedó limitada a ser un partido político al servicio del Estado y del propio Franco, actuando como una organización de masas subordinada al poder estatal y que aportaba adoctrinamiento político.

El nuevo régimen contaba con el apoyo de diversos sectores políticos. Desde un principio, Franco evitó la homogeneización política y procuró la equilibrada representación de los diversos sectores en los puestos claves del Estado.

Franco tuvo que cambiar su política desde el estado totalitario que se pretendía construir al final de la guerra civil, a un régimen con ciertas fórmulas democráticas con los que se quería hacer más llevadera su aceptación por la comunidad internacional que salía victoriosa de la guerra mundial.

El principal problema político al que se enfrentó Franco durante los años cuarenta fue la cuestión monárquica. El hijo del rey Alfonso XIII y heredero de la corona, don Juan de Borbón, se había convertido a la monarquía constitucional y a la democracia occidental por el año 1942, como resultado del giro que experimentaba el conflicto mundial a favor de los aliados. En 1945 el pretendiente hizo público el manifiesto de Lausana, por el que pedía la retirada de Franco y la instauración de una monarquía constitucional. Franco, que siempre fue partidario de la restauración de la monarquía a "su debido tiempo", aguantó la presión monárquica, que tuvo fuertes apoyos dentro y fuera de España. La sólida determinación de Franco doblegó las pretensiones de don Juan, que vio desvanecerse una pronta restauración monárquica. En este ambiente se produjo la entrevista entre Franco y don Juan el 5 de agosto de 1948 en el yate Azor, el mismo barco que utilizó el Jefe del Estado durante su permanencia en Tarifa dos meses después, y en donde ambas personalidades acordaron la educación de don Juan Carlos de Borbón.

En resumen, en el año 1948 España seguía teniendo los mismos problemas que algunos años antes: desabastecimiento, aislamiento internacional, presiones polí-

ticas desde distintas posiciones, etc., pero ahora se veía con claridad que todos ellos estaban en vías de solución y sólo era cuestión de aguantar algunos años más.⁷

La exaltación franquista en Tarifa a final de los años cuarenta

Durante todo el franquismo las autoridades exaltaron las cualidades del Jefe del Estado y a la vez le mostraban reiteradamente su "adhesión incondicional". La victoria en la guerra civil daba justificación al régimen, que durante toda su existencia le hizo recordar a la población las razones de este conflicto, entendido como un enfrentamiento contra el comunismo y en salvaguarda de la religión y de los valores tradicionales.

Durante los años que comentamos de final de los cuarenta, se vivieron en Tarifa manifestaciones de alabanza a Franco como persona y gobernante, y actos de enaltecimiento de "la guerra de liberación nacional", organizados por el Ayuntamiento o por la Falange.

El 20 de agosto de 1948 se instaló la Cruz de los Caídos a la derecha de la Puerta del Perdón de la iglesia de San Mateo. Se trataba de una cruz de madera que se apoyaba en un pedestal de piedra.⁸ En una nota de Juan Labao Díaz se nos informa que el pedestal de la cruz "procede del castillo de Guzmán el Bueno y fue enterrado como cimientito de la Cruz de los Caídos".⁹ Por la misma nota sabemos que la instalación se realizó siendo maestro de obras Rafael Hernández.¹⁰ Años más tarde se colocó en el centro de la plaza de Oviedo una cruz de piedra cuya base llevaba la leyenda: "En recuerdo a los que dieron su vida por España".

Con la llegada del régimen democrático y ya en el poder el Partido Socialista, el Ayuntamiento decidió retirar la Cruz de los Caídos y la lápida en recuerdo de José Antonio que estaba en la fachada principal de la iglesia de San Mateo desde la guerra civil.¹¹

En el año 1948 se acordó entregar al Jefe del Estado la primera medalla de oro de la ciudad "como testimonio inequívoco y perenne de la profunda lealtad y adhesión a su perso-

7.- PAYNE, Stanley G.: "De la posguerra a la tecnocracia", en *Historia de España Menéndez Pidal*, Espasa-Calpe, 1996, tomo XLI*, pp. 5-96.

8.- La piedra de base de la cruz se conserva actualmente en el antiguo edificio del Pósito.

9.- Agradecemos a Juan Antonio Patrón Sandoval que nos haya facilitado de este documento.

10.- En la fachada de la iglesia de San Mateo, junto a la placa en recuerdo de José Antonio Primo de Rivera, se colocaba una cruz de madera con el yugo y las flechas en el centro y a cuyos pies se celebraban los actos del "Día del Dolor", aniversario de la muerte del fundador de la Falange. La primera vez que se colocó fue en 1939, según nos informa Juan Antonio Patrón. Cuando llovía, la cruz y la guardia falangista que la custodiaba toda la noche del 19 de noviembre, se situaba en el cancel de la puerta principal de la iglesia.

11.- Fueron retirados en enero del año 1985. El asunto fue acordado en el pleno municipal. Cuando Manuel Alba Santamaría concejal de Alianza Popular y destacado falangista de la localidad, pidió en el pleno al alcalde, el socialista Antonio Ruiz Giménez, que le dijera la fecha en que se iban a retirar, el alcalde se negó a contestarle, por temor de que pudiera organizarse algún acto de desagravio. La Cruz de los Caídos se trasladó a la entrada del cementerio, donde se encuentra en la actualidad, conservando las cadenas que la rodeaban y sus soportes. En este punto señalar que por estas mismas fechas se decidió quitar del salón de plenos la imagen del Sagrado Corazón de Jesús y entregarlo a la iglesia de San Mateo, donde actualmente se encuentra en la sacristía. Esta imagen fue comprada por un grupo de devotos tarifeños con motivo de la dedicación y entronización del Sagrado Corazón de Jesús en Tarifa (AMT, Libros de Cabildos, acta de 12 de enero de 1924). Al proclamarse la II República fue precipitadamente retirada del salón de plenos y llevada a la iglesia de San Mateo. Al poco de iniciarse la guerra civil la imagen volvió a ser colocada en el salón de plenos.

na del pueblo de Tarifa”.¹² El día 21 de abril de ese año se desplazó a El Pardo una comisión municipal que entregó la insignia al Jefe del Estado.^{13 14}

En esta relación de actos organizados para la exaltación de Franco y su régimen comentamos por último la colocación del monolito en recuerdo del paso del Estrecho en los primeros días de la guerra civil de doscientos legionarios al mando de Manuel Mora Figueroa. Promovido por las Juventudes de la Falange de la provincia se inauguró el monumento el 18 de julio de 1949. Se trataba de un simple monolito que en su parte superior tenía el yugo y las flechas, y en su parte central el siguiente texto: “El Frente de Juventudes a la heroica gesta del paso del Estrecho por las escuadras falangistas, capitaneadas por el camarada Manuel Mora Figueroa. 1936 julio 1949. Por el imperio hacia Dios. ¡Viva Franco! ¡Arriba España!”^{15 16}

El discurso central de la inauguración lo dio Francisco Terán como Jefe Local de la Falange. Sus palabras estuvieron plagadas de los tópicos del momento, como la reiteración del triunfo en la guerra civil: “Su entrada en Tarifa [de los legionarios] fue triunfal, como si hubieran llegado al fin de la jornada, cuando en realidad comenzaba la tarea de reconquistar pueblo a pueblo, cota a cota, palmo a palmo, con el formidable Ejército español y las escuadras de Falange y Requetés a una España ya viciada y podrida”; o su referencia al imperio y al sentimiento nacional: “Poseídos de gran espíritu falangista, con esas ansias de imperio que bulle en vuestros corazones, habéis querido honrar a los camaradas que sin pensarlo, sin más que unos barcos pesqueros; sin la frialdad del cálculo, porque éste no cabe en los españoles cuando la Madre Patria está en peligro, sin que funcionara el cerebro, sino únicamente el corazón, en loca y sublime aventura, llegaban a la Península”. Terán terminaba sus palabras incitando el ánimo patriótico de las juventudes de la Falange: “[...] y que tengáis presente en todo momento cuando España os necesite, que si el morir cuando se muere por la Patria es un acto de servicio, el

ser héroe —en que para serlo no puede ofrecerse más que la vida— debe parecer al que se llame español una cosa sin importancia”.¹⁷

La corporación municipal apoyó el acto con la asistencia de todos sus miembros y en acuerdo plenario recordaron a los que protagonizaron aquella hazaña que “pusieron de manifiesto su alto espíritu patriótico al lanzarse a la aventura en aquellos indecisos momentos con riegos de sus vidas, logrando, tras penosas vicisitudes y burlando la estrecha vigilancia de la escuadra roja que dominaba el Estrecho, transportar en pequeños barcos pesqueros desde tierras africanas, las primeras fuerzas expedicionarias que iniciaron la reconquista del solar patrio”.¹⁸ Algunos días después el Ayuntamiento otorgó los títulos de Hijo Adoptivo al jefe de la expedición Manuel Mora Figueroa y a Manuel Romero Abreu, falangista de origen tarifeño que colaboró en la expedición, mientras que su hermano Carlos Romero Abreu, que había nacido en Tarifa, recibió el título de Hijo Predilecto.¹⁹

Las visitas de Franco a Tarifa

Franco prodigó durante su mandato las visitas por toda la geografía nacional, lo que le granjeó simpatías, al entender la población que se interesaba personalmente por sus problemas, a la vez que recogía las reivindicaciones de las autoridades locales. Estas visitas se efectuaban en magníficos vehículos con acompañamiento de numerosas autoridades, donde nunca faltaba una amplia representación militar.

La llegada, o simplemente el paso, de la comitiva de Franco a las poblaciones se convertía en una manifestación de adhesión a su persona, lo que debió ser de su agrado ya que el formato de estas visitas permaneció el mismo hasta el final del régimen. La organización popular de los recibimientos corría a cargo de la Falange y de las organizaciones sindicales, contribuyendo las autoridades locales y provinciales.

Tenemos registradas cinco visitas de Franco a Tarifa, donde contamos entre ellas las veces que pasó ya fuese camino

12.- AMT, Libros de Cabildos, acta del 16 de julio de 1947.

13.- Una completa información sobre la concesión de esta medalla se encuentra en PATRÓN SANDOVAL, Juan Antonio: “La medalla de Oro de la Ciudad de Tarifa”, *Aljaranda* 53 (2004) 22-27.

14.- Años más tarde, en la sesión del pleno municipal del 5 de diciembre de 1964 el Ayuntamiento tarifeño concedió a Franco, con motivo de los “25 años de Paz”, el título de Alcalde Honorario y Perpetuo, distinción que se ha entregado una sola vez. En el pleno de concesión el alcalde, Juan Antonio Núñez Manso, enalteció al Jefe del Estado al que consideraba “invencible Capitán de la guerra, sagaz político y fino y certero diplomático, impulsor del engrandecimiento de la Patria, paladín de la Paz que en los últimos 25 años le debemos”, Wenceslao Segura González, “Libro de Honor de Tarifa”, ob. cit. Un año después, en la sesión plenaria del 25 de noviembre de 1965 se le concedió a Franco el título de Hijo Adoptivo y Predilecto “por la inclusión [de Tarifa] en el Plan de Desarrollo del Campo de Gibraltar [...] incorporando la egregia figura de nuestro Caudillo a la larga lista de los héroes que en Tarifa nacieron [...]”, Wenceslao Segura González, “Libro de Honor de Tarifa”, ob. cit. El día 1 de junio de 1966 Franco recibió en El Pardo a los siete alcaldes del Campo de Gibraltar, en nombre de todos ellos el alcalde de Algeciras, Rafael López Correa, entregó al Jefe del Estado un pergamino donde se le nombraba Hijo Adoptivo y Predilecto de las siete poblaciones del Campo de Gibraltar, *ABC*, 2 de junio de 1966.

15.- Wenceslao Segura González, “Libro de Honor de Tarifa”, ob. cit. y Wenceslao Segura González: “El desembarco de Mora Figueroa”, ob. cit.

16.- En la primera mitad de los años ochenta la autoridad portuaria retiró por razones políticas este monumento que estaba en el puerto pesquero y que se encontraba en mal estado.

17.- Archivo particular del autor.

18.- AMT, Libros de Cabildos, acta del 17 de julio de 1949.

19.- *Ídem*.

de Algeciras o de San Fernando. Pero no descartamos que fuesen algunas más, dado el interés personal de Franco en los primeros años cuarenta por el artillado y sistema defensivo del Estrecho, que encontraba en Tarifa, conjuntamente con La Línea, las zonas de mayor densidad de elementos defensivos.

La primera vez que Franco viene a Tarifa fue el 20 de abril de 1939, pocos días después de concluida la contienda civil. Franco pasó por Tarifa con destino a Algeciras y procedente de Cádiz. Debieron las autoridades locales y la población tarifeña estar al corriente de esta visita, pues la llegada del Jefe del Estado a Algeciras se produjo entre el clamor popular, pero no hemos podido encontrar información alguna del recibimiento que se le hizo a Franco a su paso por Tarifa.

En este viaje Franco iba acompañado del general Queipo de Llano. Llegaron a Algeciras cerca de las 11 de la mañana “entre el entusiasmo popular”, “la ciudad se encontraba engalanada y la muchedumbre se agolpó en las calles para aclamar al Generalísimo”. Como señala Ángel J. Sáez esta rápida visita a la zona coincidió con las maniobras de los aliados en Gibraltar que fueron el origen “de las órdenes de construcción de los fortines en el istmo y las costas adyacentes”, de hecho comenzaron al mes siguiente.²⁰

El día 13 de febrero de 1942 Francisco Franco llegó a Tarifa a las seis y media de la tarde procedente de Algeciras para efectuar una rápida visita de inspección. A la entrada de la población fue recibido por las autoridades locales “a los que seguía el pueblo en masa que no cesó en sus ovaciones y demostraciones de adhesión y cariño con un interminable ¡Franco!, ¡Franco!, ¡Franco! verdaderamente emocionante”.²¹

Acompañaban al Generalísimo el jefe del Alto Estado Mayor, general Carlos Asensio Cabanillas y el gobernador militar del Campo de Gibraltar, general Fernando Barrón Ortiz, lo que indica el carácter militar de la rápida visita efectuada por Franco.

Tras visitar algunas dependencias oficiales, Franco se dirigió al puerto para conocer del ingeniero Jefe de Obras Públicas el estado en que se encontraban las obras. Concluida la inspección, Franco prosiguió viaje hacia San Fernando y Cádiz, no sin antes recibir la “despedida entusiasta del vecindario”.

Documentación gráfica nos confirma que Franco estuvo en Tarifa entre los años 1943-44 haciendo una visita a la batería de Paloma Alta que acababa de terminarse.²² Por su atestado advertimos que la visita se efectuó en época invernal. “Franco quedó impresionado por la monumentalidad de la obra. Basta decir al respecto que se tardó once meses en trasladar los cañones desde el puerto de Tarifa hasta las laderas de la sierra de San Bartolomé donde finalmente quedaron instalados. Esta documentado que en recompensa por la labor reali-

zada, Franco ‘indultó’ a los presos que habían hecho el trabajo, diciéndoles que se habían convertido en ‘soldados españoles’, lo que significó que pasaran a formar parte del Ejército para hacer su servicio militar.”²³

El 11 de enero de 1952, la mujer de Franco, Carmen Polo hizo una breve visita a Tarifa. La primera dama llegó a las dos de la tarde procedente de Algeciras. A su llegada a la población fue recibida en el Ayuntamiento por el alcalde, Francisco Terán Fernández, y por el resto de la corporación municipal. Visitó el castillo de Guzmán el Bueno y seguidamente paseó por el puerto.²⁴

La visita no tenía carácter oficial, por lo que no se alertó a la población de la llegada de Carmen Polo de Franco ni se preparó ningún recibimiento popular. No obstante, la noticia de la llegada de la mujer del Jefe del Estado debió extenderse rápidamente, porque como señala la prensa recibió “constantes muestras de simpatías por parte de la muchedumbre que se estacionaba a su paso”, congregándose numeroso público en la puerta del Ayuntamiento con el deseo de dar “expresivas muestras de simpatías a la distinguida señora”.

Carmen Polo acudió acompañada de su hija, del jefe de la Casa Civil del Jefe del Estado y del gobernador militar del Campo de Gibraltar. Media hora después de su llegada, la mujer de Franco volvió a Algeciras para posteriormente viajar hasta Sevilla.

En la tarde del día 27 de abril de 1961 Franco volvió a visitar el Campo de Gibraltar. Procedente de Cádiz pasó por Tarifa sin detenerse, dirigiéndose a Algeciras donde hizo una visita oficial.²⁵ Avisados del viaje del Jefe del Estado, desde el Ayuntamiento se animó a la población a que acudiera a la carretera general para saludar a Franco a su paso. Se recomendó el cierre de los establecimientos para conseguir una afluencia más numerosa.

Al principio de los años sesenta la compañía CEPSA tenía el proyecto de montar una nueva refinería, que inicialmente pretendía construir en Vizcaya. Desde el gobierno de la nación se apoyó la idea de que la refinería se asentara en el Campo de Gibraltar. Esto hizo que en Tarifa surgiera el deseo de que esta gran industria se levantara en su término municipal. Contamos esto porque, probablemente auspiciado por el Ayuntamiento, se recibió a Franco con pancartas donde se le pedía que fuera Tarifa la elegida como sede de la que después sería Refinería Gibraltar-San Roque.

Tras su paso por Tarifa, Franco se dirigió a Algeciras, donde tras ser recibido por las autoridades, se desplazó al edificio de la Junta de Obras del Puerto, donde su presidente explicó al Jefe del Estado y ministros que la acompañaban las obras ejecutadas y proyectadas en el puerto algecireño.

20.- SÁEZ RODRÍGUEZ, Ángel J.: “España ante la II Guerra Mundial. El sistema defensivo contemporáneo del Campo de Gibraltar”, *Revista de Historia Actual Online HOAL* 24 (2011) 29-38.

21.- *Falange. Diario de la Falange española tradicionalista y de las JONS*, 14 de febrero de 1942, nº 1.833, p. 1. No dudamos de los excesos propagandistas del redactor de la noticia que escribía con las siglas R. N.

22.- La información gráfica nos ha sido facilitada amablemente por César Sánchez de Alcázar.

23.- *Tarifa al Día*, 25 de enero de 2011, esta información nos ha sido facilitada por César Sánchez de Alcázar.

24.- *ABC*, 12 de enero de 1952 y *La Vanguardia Española*, 12 de enero de 1952.

25.- *ABC*, 28 de abril de 1961 y *La Vanguardia Española*, 28 de abril de 1961. Antonio Torremocha Silva nos ha suministrado información y fotografías sobre esta visita de Franco.

En octubre del año 1948 volvió Franco a visitar Tarifa, se trató de una visita privada que se prolongó durante cinco días y de la que trataremos en un epígrafe aparte.

Tarifa en 1948

Tarifa fue ocupada por las fuerzas sublevadas a los pocos días del pronunciamiento militar de 1936. El día 24 de julio las fuerzas mandadas por el comandante Rodrigo Amador de los Ríos Cabezón ocuparon Tarifa sin ninguna dificultad. A los pocos días se inició una dura represión, claramente desproporcionada en vista de los escasos incidentes ocurridos en la población durante el periodo republicano. Tenemos constancia documental del fusilamiento de 59 personas de orientación izquierdista y republicana entre el 26 de agosto y el 16 de septiembre de 1936, aunque en el monumento que fue colocado en el año 2007 en el cementerio se relacionan 47 nombres más.²⁶ A este número tenemos que añadir los al menos cincuenta jóvenes tarifeños que murieron en el frente,²⁷ la mayoría de ellos reclutados por estar en edad militar.

La orientación política de Tarifa durante la II República queda reflejada por los resultados electorales de aquel periodo. En las tres elecciones generales que fueron convocadas (1931, 1933 y 1936) ganaron en Tarifa ciudad²⁸ los candidatos de la derecha. Mientras que en las demás poblaciones del Campo de Gibraltar el Frente Popular alcanzaba en las elecciones de 1936 abultados resultados favorables, en la ciudad de Tarifa las derechas vencieron con el 54% de los votos emitidos.²⁹ La religiosidad y el conservadurismo fueron los valores dominantes en la sociedad tarifeña por aquellos años y en los que siguieron.³⁰ Aunque no tenemos medios cuantitativos para apoyar esta afirmación, la ausencia total de incidentes políticos durante el régimen de Franco y la cómoda adaptación de la población tarifeña al franquismo, apuntan en esta dirección.

La vida en Tarifa en los años cuarenta estuvo caracterizada por un gran protagonismo de la religión. Se organizaban las misiones marianas con gran seguimiento popular; se promocionaban comuniones colectivas de los niños; se apo-

yaba económicamente las iniciativas religiosas de otras poblaciones; el Ayuntamiento subvencionaba a la Hermandad de la Virgen de la Luz y a las cofradías del Nazareno, Cristo de la Salud y del Cristo del Consuelo; se solían aceptar las propuestas de los párrocos de la localidad; se organizaban solemnes funerales por motivos luctuosos, como la explosión de Cádiz de 1947 o el hundimiento del barco Los Mellizos en 1949.³¹ La Falange también se benefició del apoyo municipal, en especial su organización juvenil que recibía una asignación económica del cuatro por mil del presupuesto municipal, a la vez que se ayudaba económicamente los campamentos de verano.

El racionamiento continuó en los años finales de la década de los cuarenta. Y aunque desconocemos el impacto del desabastecimiento en Tarifa, parece ser que la población lo pudo sobrellevar, gracias a la ayuda prestada por la campiña, en donde buena parte de la población tenía familiares y amigos, y a la pesca, que siempre fue el sustento de una amplia parte de la población en las épocas de escasez.

El campo tarifeño sufrió por los años que comentamos el azote del bandolerismo. La mayor intensidad de la acción del maquis, “los rojos” o “los de la Sierra” como eran llamados, se dio entre 1945 y 1947, a partir de esta fecha hubo un radical cambio en la actuación de la Guardia Civil³² que en breve tiempo aniquiló a los grupos guerrilleros.³³ ³⁴ Entre los secuestrados y asesinados en el campo de Tarifa citar a José Trujillo Serrano y Antonio Trujillo Serrano (hermano del anterior y que fue asesinado) ambos del Molino de Carrizales; José Barrios Jiménez, del Almarchal, también asesinado; Antonio Jaén, de Saladavieja, que logró pagar el rescate y ser liberado; Antonio Moya y María Ríos de El Chivato, que fueron liberados gracias a la actuación de la Guardia Civil y Fernando Pino, de la Joya, asesinado después de fracasar el secuestro de su mujer y su hijo.

Para la represión de la guerrilla se puso en aplicación la ley de fugas que estaba vigente desde el año 1921, por la cual se podía disparar al detenido que pretendiera escapar, lo que se utilizó torticeramente para ejecutar sin necesidad de juicio. En

26.- Hasta la fecha no se ha publicado ninguna investigación sobre el número de represaliados al comienzo de la guerra, por lo que las cifras dadas hay que tomarlas con precaución. La relación puede verse en SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “Los asesinatos en la Tarifa de 1936”, www.alqantir.com/guerra.pdf.

27.- Este número también debe ser tomado con precaución. Ha sido calculado a partir de diversa documentación municipal.

28.- Hablamos de Tarifa ciudad para diferenciarla del resto del municipio, que tuvo un comportamiento político bien diferente.

29.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: *Tarifa en la II República*, Acento 2000, 2001 y CARO CANCELA, Diego: *La Segunda República en Cádiz. Elecciones y partidos políticos*, Diputación Provincial de Cádiz, 1987.

30.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “La Semana Santa en Tarifa durante la II República”, *Getsemaní* 25 (2013) 27.

31.- LEÓN ROJAS, José: “12 de diciembre de 1949: tragedia en el Estrecho”, *Aljaranda* 83 (2011) 11-17.

32.- Se han sugerido varias razones para comprender la tolerancia que mostró la Guardia Civil en su lucha contra el maquis. Para unos era resultado de la prudencia en una época en que no se sabía si finalmente iba a producirse una intervención militar en España por parte de los países aliados. Para otros sólo era el temor que los guardias tenían de enfrentarse en condiciones adversas con unos guerrilleros que se tenían que defender con todos los medios para no perder sus vidas; a lo que se añadían las pésimas condiciones laborales y los escasos sueldos de los guardias lo que no les motivaba para una lucha tan arriesgada.

33.- PEREA DELGADO, Luz M^ª: “‘Los de la Sierra’, presencia guerrillera antifranquista en los montes de Tarifa”, *Al Qantir. Monografías y Documentos sobre la Historia de Tarifa* 12 (2012) 184-197 y QUERO GONZÁLEZ, Juan: *Facinas. Historia de Facinas y campiña de Tarifa, según Juan Quero*, Grupo Socialista, 1997, pp. 89-92.

34.- Según testimonios que hemos recogido, los vecinos de la campiña tenían tanto miedo a los bandoleros como a los guardias civiles.

Tarifa tenemos constancia de la aplicación en una ocasión de esta ley de fugas en la que murieron los vecinos del Realillo Juan Ramírez y José Cote, que fueron detenidos por su supuesta participación en el secuestro de Antonio Trujillo y muertos por la Guardia Civil en el cortijo de La Cuesta en Facinas. Durante sus pesquisas en este trágico suceso, los guardias civiles actuaron con inusitada dureza, como todavía lo recuerdan los descendientes de aquellos que sufrieron los interrogatorios y las torturas.

Una de las grandes ambiciones de Tarifa fue el puerto, que ya se encontraba plenamente operativo en 1947 aunque con una fuerte orientación hacia la defensa,³⁵ el otro gran proyecto era el ramal ferroviario que debía unir San Fernando con Tarifa. El nuevo orden que surgió tras la victoria en la guerra civil parecía el adecuado para retomar las peticiones del proyecto de ferrocarril para Tarifa. En este sentido se formó una comisión provincial pro ferrocarril San Fernando-Tarifa, en la que estaban representados los municipios afectados y que era presidida por el alcalde de Tarifa Salvador Pérez Gutiérrez. Durante el año 1948 fueron varias las reuniones que tuvieron, ya fuese con autoridades de la administración como con representantes de Renfe, entre las que tenemos que señalar la petición para que activara el proyecto que se le hizo a Rafael Benjumea Burín, Hijo Adoptivo de Tarifa, que entonces era el presidente del Consejo de Administración de Renfe.

El asunto se elevó hasta el propio Franco. Con motivo de la reunión que mantuvo con la comisión que viajó a El Pardo para entregarle la primera medalla de oro de la ciudad, el Jefe del Estado escuchó de los municipios tarifeños sus aspiraciones de que Tarifa tuviera ferrocarril. Franco contestó a estas peticiones diciendo que el propósito del gobierno era “el de restringir esta clase de obras a trazados que aportaran mucho tonelaje”, a lo que replicó el concejal Manuel Pérez Gutiérrez que ese sería el caso de Tarifa por “la cantera inagotable de productos a exportar que encerraba las poblaciones afectadas”.³⁶ Como es bien sabido, estas peticiones no fueron atendidas, aunque posteriormente y sobre todo en periodos electorales, se planteó una y otra vez el proyecto de ferrocarril San Fernando-Tarifa.

Los servicios públicos de Tarifa en los años que comentamos eran deplorables. Tomamos como ejemplo la enseñanza

primaria. Para una población del municipio de algo menos de quince mil habitantes había 26 aulas escolares, muy lejos de las 59 que le correspondía por su población. Las más importantes escuelas eran: Miguel de Cervantes con 108 alumnos y dirigida por Rafael Casaleiz; Nuestra Señora de la Luz (situada en el Retiro) que albergaba 141 alumnas, siendo su directora María Teresa Carrillo y la de Orientación Marítima que estaba en la Cofradía de Pescadores con 56 alumnos y con Benito Flores Millán como maestro.³⁷

El mantenimiento de las escuelas no era competencia municipal, pero la ayuda que recibían no era suficiente para atender a la compra de nuevo mobiliario que debía ser costeado por el Estado. Los maestros nacionales no tuvieron otro camino que solicitar ayuda extraordinaria al Ayuntamiento, que gracias a su buena situación económica pudo contribuir a mejorar en algo el estado de las escuelas del municipio.³⁸

Uno de los mayores problemas, sino el principal, que por entonces tenía Tarifa era el de la vivienda. La evolución urbana de Tarifa estuvo fuertemente condicionada por las murallas medievales, que todavía hoy siguen rodeando a la población. Por su interés militar no podían ser demolidas, lo que aprisionó a la población en la escasa extensión del recinto intramuros.³⁹ Hay que esperar hasta la segunda mitad del siglo XX para que la población se extendiera fuera de las murallas, ya fuese por el barrio de San Sebastián al norte, como más tarde por las Huertas del Rey y Huertas de Mejías al oeste. En los años cuarenta se contabilizaban unos cinco mil quinientos habitantes viviendo en tan limitado espacio (en la actualidad son algo más de mil cien).⁴⁰ A la densidad demográfica hay que añadir la mala calidad de las viviendas.

Para mostrar el mal estado de la vivienda en el casco antiguo de Tarifa ponemos como ejemplo la corta calle de San Joaquín (más conocida por Rincón de Yllescas o Yesca), en el que a mitad de los años cuarenta se hacían 73 personas que pertenecían a 21 familias.⁴¹

El gobierno municipal que concluyó su mandato en febrero de 1949, reconocía que no había tenido éxito en la construcción de viviendas sociales (o baratas, como entonces se decía).⁴² No obstante durante esos años se hicieron construcciones en Tarifa destinadas a la numerosa oficialidad militar que estaba destinada en la población. En el año 1949 ya esta-

35.- NÚÑEZ JIMÉNEZ, Carlos: *Construcción del puerto de tarifa a través de la prensa*, Puerto Bahía de Algeciras, 1991 y SÁNCHEZ DE ALCÁZAR GARCÍA, César: *Trabajos de fortificación en el Campo de Gibraltar, 1939-1945*, Instituto de Estudios Campogibraltares, 2010, pp. 133-145.

36.- Archivo Histórico Municipal Jesús Terán Gil (en adelante AMT), Libros de Cabildos, acta del 26 de abril de 1948.

37.- AMT, legajo 346. Hay que añadir dos colegios privados: el de las Reverendas Misioneras de la Inmaculada Concepción y la Academia San Mateo, inaugurada en octubre de 1947 y que contaba con una subvención municipal que les obligaba a dar enseñanza gratuita a seis alumnos becarios. Además estaban las escuelas de Facinas, la de Tahivilla y varias escuelas rurales.

38.- AMT, Libros de Cabildos, acta del 15 de julio de 1947.

39.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “Sobre el derribo de las murallas” I y II, *Aljaranda* 10 (1993) 20-22 y 11 (1993) 15-17.

40.- AMT, “Padrón de habitantes de 1945”, legajo 272.

41.- La vida en aquellas comunidades tan densas es acertadamente descrita en REINÉ JIMÉNEZ, Manuel: *Recuerdos del Rincón de Yesca*, 2012.

42.- AMT, Libros de Cabildos, acta de 5 de febrero de 1949. El Ayuntamiento de Tarifa participaba por entonces en el patronato de viviendas Francisco Franco y en el patronato social José Antonio, gracias a este último se hicieron a principio de los años cincuenta los dos bloques de viviendas de la calle Amor de Dios, las viviendas popularmente conocidas como “Casitas de Papel” y la escuela mixta del Santuario de la Luz, también de estos años son las casas que con ayuda municipal se hicieron en la calle Parras.

ban levantadas las Residencias de Oficiales y Suboficiales, que contó con la contribución del Ayuntamiento.⁴³ Por estas fechas ya estaban aprobadas o en construcción las 21 viviendas de Batalla del Salado y el coronel jefe del Regimiento había pedido al Ayuntamiento la cesión de los terrenos de la entonces carretera de la Isla de las Paloma (hoy calle Alcalde Juan Núñez) para la construcción de viviendas para jefes y oficiales, proyecto que fue acogido favorablemente por el pleno municipal.^{44 45}

A pesar de las enormes dificultades de la época y de los graves problemas de toda índole que tenía Tarifa, se registraron algunos avances. Se abrió la Casa de Socorro en el antiguo Hospital de la Caridad y en la planta baja del Ayuntamiento se instaló el consultorio maternal e infantil. Se compraron dos relojes públicos, uno para el Ayuntamiento y el otro para la torre de San Mateo, con Cristóbal Jiménez Guerrero como su encargado. La lonja de pescado se trasladó a un local municipal cercano al puerto. Hubo una ampliación de la casa consistorial a la que se le agregó la conocida como casa de la Verónica. Y especialmente se saneó totalmente la hacienda municipal.

Otros proyectos no lograron llevarse a cabo, como el nuevo edificio de Correos,⁴⁶ que estaba dispuesto que se construyese en la calle Coronel Moscardó y que tuvo que esperar hasta final de los años cincuenta para que pudiera ser abierto. Ni el matadero municipal, ni las viviendas sociales, ni la construcción de nuevos grupos escolares, pudieron hacerse realidad por aquellos años finales de los cuarenta.

Las elecciones municipales de 1948 y sus consecuencias

La victoria de los aliados en la Guerra Mundial forzó a Franco a tomar medidas para “democratizar” el régimen, el resultado fue una mezcla de sistema dictatorial y democrático al que se le llamó democracia orgánica. En los años cuarenta se instituyó la participación ciudadana por medio del referéndum, que se utilizó en sólo dos ocasiones, la primera de ellas en el año 1947 cuando se preguntó a la población sobre la Ley

de Sucesión a la Jefatura del Estado.

El referéndum se celebró el 6 de julio de 1947 y era indudable la preocupación de las autoridades, por una parte por conseguir una alta participación y en las provincias de mayor oposición al régimen por evitar un exceso de votos negativos. Aunque las instrucciones del gobierno estaban dirigidas a conseguir alrededor de una 85% de votos favorables, era de esperar que en algunas poblaciones hubiera un exceso de celo y obtuviesen resultados mucho más favorables.⁴⁷

Esto es lo que ocurrió en Tarifa, donde el porcentaje de “Sí” en el referéndum alcanzó el 99,1% del total de votantes, con una abstención de sólo el 8% del censo y un número insignificante de votos “No” y en blanco (60 y 31 respectivamente).⁴⁸

Si bien no fue una votación limpia,⁴⁹ el resultado significó una legitimación de Franco y su régimen y de esta manera fue entendida por la oposición política. Con la recién aprobada Ley de Sucesión quedaba concluido el cuerpo legislativo fundamental de nuevo Estado.

Con la intención de asemejarse a las democracias occidentales, se convocaron a final del año 1948 las primeras elecciones municipales pero con una normativa tan restrictiva que la victoria de los que apoyaban a Franco estaba totalmente garantizada.⁵⁰ El número de concejales de la corporación municipal dependía del número de habitantes, correspondiendo a Tarifa 12 ediles, más el alcalde que era nombrado por el Ministro de la Gobernación dado el número de habitantes de Tarifa. Los concejales se dividían en tres grupos o tercios: el familiar, el sindical y el de entidades económicas, culturales y profesionales.

Las elecciones se realizaron en los días 21 y 28 de noviembre y el 5 de diciembre del año 1948 y en Tarifa significó una rotunda victoria para la Falange, que si bien como hemos señalado, había perdido su papel dirigente, había quedado como una eficaz fuerza política de apoyo al Estado. De los 13 miembros de la nueva corporación municipal, diez eran militantes de Falange.⁵¹

43.- *Tarifa 1946*, prólogo de José Carlos de Luna, epílogo de José M^a Pemán, fotografías de Vallmijana, Sucesores de Rivadenyra, 1946.

44.- Hasta final del año 1948 el coronel del Regimiento Álava 22 fue Ángel Sanz Vinageras, que años después sería ascendido a general de brigada. Fue un personaje que dejó hondo recuerdo en Tarifa tanto por el estricto mando que ejerció sobre sus subordinados, como por extender su autoridad sobre la población civil.

45.- La permanencia de tan nutrido grupo de jefes y oficiales, como también de soldados (unos mil doscientos había a mitad de los años cuarenta), significó una fuente de ingresos para la localidad, a la vez que imprimió un carácter jerárquico en la sociedad tarifeña.

46.- A final del año 1949 se aprobó el proyecto del edificio de Correos, valorado en algo más de medio millón de pesetas, *Boletín Oficial del Estado*, nº 335, 1 de diciembre de 1949 y nº 344, 10 de diciembre de 1949. Parece ser que este montante no fue suficiente para concluir las obras, porque a mitad del año 1956 se aprobó un nuevo proyecto del arquitecto Carlos Isidro de la Puerta por un importe de algo menos de un millón de pesetas, que debió ser suficiente para la conclusión del edificio situado en la que fuera calle Coronel Moscardó, *Boletín Oficial del Estado*, nº 265, 21 de septiembre de 1956.

47.- SEVILLANO CALERO, Francisco: “El nuevo estado y la ilusión de la ‘democracia orgánica’”. El referéndum de 1947 y las elecciones municipales de 1948 en España”, *Historia Contemporánea* 24 (2002) 355-387.

48.- AMT, “Elecciones 1924-1967”, legajo nº 368.

49.- Sobre este asunto indicar que la Junta Municipal del Censo Electoral de Tarifa pidió y se le concedió que los militares y soldados destinados en Tarifa pudieran votar indistintamente en la mesa electoral que más le conviniera, *Boletín Oficial de la Provincia*, nº 154, 9 de julio de 1947. Añadir al respecto que no era obligatorio acreditar la personalidad para poder votar.

50.- *Boletín Oficial del Estado*, nº 281 de 7 de octubre de 1948.

Los resultados por el tercio familiar, que era la elección más representativa, fueron los siguientes: Francisco Terán Fernández, con 1.504 votos; Juan Trujillo Arcos, con 1.362; Manuel Pérez Gutiérrez, con 1.362 y Diego Piñero Moreno, con 1.291 votos,^{52 53} donde hay que tener presente que sólo estaban llamados a votar los cabezas de familia previamente inscritos (que eran 2.987, de los que sólo el 54% ejerció el voto),⁵⁴ los votantes podían poner en sus papeletas hasta cuatro nombres. Hay que señalar que la Falange no pudo controlar todo el proceso,⁵⁵ y aunque pretendió obtener los cuatro concejales en liza, no lo consiguió, al obtener escaño Manuel Pérez Gutiérrez, que ni estaba ni estuvo posteriormente afiliado al partido único.

Los concejales que obtuvieron sus actas por el tercio sindical fueron: Joaquín Mira Jiménez, Antonio Peralta Blanco, Francisco Román Gurrea y José Jiménez González,⁵⁶ los tres últimos miembros de la Falange. Finalmente los concejales electos por el tercio de entidades económicas fueron Antonio Campos Álvarez, Francisco Ruiz Téllez, Francisco García Díaz Bustamante y Benito Flores Millán, los tres últimos miembros

de la Falange.⁵⁷ La elección de estos concejales eran: la primera por compromisarios sindicales y la segunda por los concejales previamente elegidos.

El alcalde de la nueva corporación siguió siendo el empresario Salvador Pérez Gutiérrez, que había sido nombrado por el Ministerio de la Gobernación. Nada más tomar posesión de sus nuevos cargos de concejales y por iniciativa de Terán se acordó “la inquebrantable adhesión al Caudillo de España y Generalísimo Franco, a su Gobierno y al Gobernador Civil, a quienes ruega se haga llegar el ferviente testimonio de adhesión de la nueva Corporación”.⁵⁸

Los resultados electorales de 1948 iban a traer consecuencias para la política local. Aunque guardando las formas, Terán, que se sentía apoyado por los resultados electorales, se atrevió a criticar la anterior gestión del alcalde. Recordó que “son muchos e importantes los problemas de Tarifa y que no cabía desconocerlos”, señalando en primer lugar el de la vivienda, curiosamente el mismo al que se refería Terán al ser nombrado Jefe Local de la Falange en febrero 1937.⁵⁹ Le aconsejaba al alcalde que “lo primero que debe imponerse este Ayuntamiento

51.- “Relación de los camaradas pertenecientes a esta Jefatura Local, en final del mes de agosto de 1954, con expresión de la fecha de ingreso en la Organización y cargos que desempeñan en la actualidad”, archivo particular de Juan Navarro Cortecejo.

52.- Manuel Pérez Gutiérrez, hermano del alcalde y por entonces patrón mayor de la Cofradía de Pescadores, era el único de los elegidos por el tercio familiar que no pertenecía a la Falange. Francisco Terán era el Jefe Local del Movimiento. Gracias a su colaboración con Carlos Núñez Manso logró convertirse en el más destacado personaje de la derecha local. Ya había sido alcalde en dos ocasiones, durante la República y otra vez durante la guerra. Afiliado a la Falange desde el comienzo de la guerra, fue su jefe local desde febrero de 1937. El empresario Juan Trujillo Arcos (que fundó el establecimiento Tejidos Trujillo) ya era por entonces un veterano miembro de la derecha local, formó parte junto a Terán del partido Acción Popular que lideraba en Tarifa Carlos Núñez Manso. Diego Piñero Moreno es quizás el personaje tarifeño más destacado de la época. De procedencia humilde logró construir un imperio económico. Armador y empresario, siempre estuvo relacionado con la política, pero sin ocupar ningún puesto relevante. Durante la Dictadura de Primo de Rivera apoyó las pretensiones políticas del conde de Barbate. Fue concejal por el partido liberal al comienzo de la República. Durante el régimen franquista volvió a ser concejal en varias ocasiones. Hay que lamentar que se haya investigado poco sobre este personaje, solamente podemos citar el trabajo de PÉREZ DE SEVILLA GUITARD, Álvaro: “Un personaje en la historia de Tarifa: Diego Piñero Moreno”, *Aljaranda* 9 (1993) 24-25. A petición de la Oficina del Cronista Oficial el Ayuntamiento acordó recientemente rotular una calle con su nombre.

53.- En total se presentaron seis candidatos, cinco de ellos de la Falange. Además de los nombrados en el texto se encontraban José Jiménez González, que obtuvo 339 votos y Francisco Román Gurrea con 270, *Boletín Oficial de la Provincial*, nº 271-bis, 22 de noviembre de 1948.

54.- *Diario de Cádiz*, 23 de noviembre de 1948.

55.- Debieron de ser estas elecciones más limpias que el referéndum del año anterior, no obstante se observan irregularidades, como el que todos los miembros de la Junta Municipal del Censo Electoral fueran falangistas y entre ellos se encontraran dos candidatos a las elecciones, *Boletín Oficial de la Provincia*, nº 261, 10 de noviembre de 1948.

56.- José Jiménez González, carpintero de profesión y hermano de Lorenzo Jiménez González quien fuera alcalde de Tarifa, ocupó poco tiempo después el cargo de lugarteniente de la Guardia de Franco en Tarifa. Joaquín Mira Jiménez era el director del Banco Español de Crédito, entonces la única entidad bancaria radicada en Tarifa. Antonio Peralta Blanco fue un empresario tarifeño, ocupó el cargo de Patrón Mayor de la Cofradía de Pescadores.

57.- Antonio Campos Álvarez fue nombrado poco después alcalde pedáneo de Facinas, cargo en el que estuvo hasta 1955. Francisco Ruiz Téllez (más conocido por Curro *Sacero*) fue un destacado miembro de la derecha local, fue concejal durante la República por el partido de Acción Popular en 1934, repitiendo en el cargo en varias ocasiones posteriormente. Fue jefe de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de Tarifa. Al igual que otros miembros de Acción Popular al comenzar la guerra civil se adscribió a la Falange donde ocupó el cargo de delegado sindical. Francisco García Díaz Bustamante era miembro de una familia de empresarios locales y propietario del establecimiento García Sillero. Benito Flores Millán fue un prestigioso tarifeño, maestro y procurador, fue secretario de la Cofradía de Pescadores, concejal en varias ocasiones y durante muchos años hermano mayor de la Hermandad de la Virgen de la Luz, “Personaje tarifeño: Benito Flores Millán”, *Aljaranda* 17 (1995) 27.

58.- AMT, Libros de Cabildo, acta del 6 de febrero de 1949.

59.- En el discurso de aceptación del cargo de alcalde pronunciado el 22 de agosto de 1950, Francisco Terán decía que de manera especial su gestión se iba a dirigir a “la construcción de casas baratas, de que tan necesitadas se hallan las clases media y obrera y en cuyo importante problema a resolver ha de poner su mayor atención y más decidido apoyo” (AMT, Libros de Cabildos,

to es construir viviendas”, afirmación en la que subyacía una crítica a los pobres resultados que el anterior Ayuntamiento había alcanzado en el que era uno de los principales problemas sociales de Tarifa.

La dura crítica de Terán se extendió al urbanismo “porque había que reconocer que después de la etapa del General Primo de Rivera poco se había hecho en el Municipio en este sentido”, pidiendo la urbanización del barrio de extramuros, lo que a su entender podía hacer el Ayuntamiento gracias a su hacienda saneada; una afirmación que pudo ser entendida como una crítica al alcalde que se sentía orgulloso de conseguir superávit en el presupuesto municipal.⁶⁰

El enfrentamiento soterrado entre Francisco Terán y Salvador Pérez tuvo un capítulo aparte. Se daba en Tarifa la anómala circunstancia de que el alcalde no era el Jefe Local del Movimiento, y aunque esto no fuera obligatorio, era lo normal. Pero había más, porque Salvador Pérez ni siquiera era miembro de la Falange.⁶¹ Ya fuese porque se viera presionado por instancias superiores o por creer que era lo más conveniente, el alcalde debió aprovechar la campaña que la Falange organizó a mitad de 1948 para la captación de militantes para inscribirse en el partido único,⁶² sin que ello significase que ocupara ningún puesto directivo en la Falange.⁶³

Aunque es difícil asegurar que hubiera un enfrentamiento más o menos encubierto entre Terán, como representante de la Falange, y el alcalde, los indicios apuntan en esa dirección, como lo atestiguan los recuerdos de los hijos de Salvador Pérez que nos informan de la negativa de su padre a involucrarse en la Falange y en particular a vestir su uniforme.

Aunque Salvador Pérez debió contar con el apoyo del gobernador civil de la provincia y de la mayoría de los concejales, parece que la situación llegó a un límite que le aconsejó presentar su dimisión. Finalmente, después de un mes sin reuniones del pleno municipal, el día 31 de julio de 1950 el gobernador aceptó la renuncia de Salvador Pérez, siendo nombrado

días después Terán para ocupar el cargo de alcalde.

La visita de Franco a Tarifa en octubre de 1948

El día 10 de octubre de 1948 el alcalde informó que el Jefe del Estado tenía previsto llegar a Tarifa el día 15 del mismo mes a las doce de la mañana, con intención de embarcar después de haber visitado Cádiz y dedicarse unos días a la pesca del pez espada y del atún.⁶⁴ El alcalde animó a la población a recibir a Franco y “tributarle su cálido homenaje de adhesión y cariño, y manteniendo engalanada e iluminada la ciudad mientras permanezca entre nosotros como huésped de honor”.⁶⁵

En octubre de 1948 se produjo la visita de Franco a Cádiz, población que había sufrido el año anterior la tragedia de la explosión de los polvorines de la Marina. En la capital de la provincia se le preparó un entusiástico recibimiento.⁶⁷ Concluida la visita a Cádiz en la mañana del día 15, Franco se dirigió en coche hasta San Fernando, donde de nuevo la población le “aplaudió frenéticamente y los gritos de ‘¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! se sucedieron ininterrumpidamente”, en un día en que las empresas dieron permisos a sus trabajadores para que se sumaran al recibimiento del Jefe del Estado.

A las doce menos veinte Franco abandonó en coche San Fernando dirigiéndose a continuación a Tarifa, acompañado del ministro de Marina, Francisco Regalado y del capitán general del departamento marítimo Rafael Estrada. Al llegar la comitiva al Retén, comienzo del término municipal de Tarifa “durante treinta y un kilómetros y cada cincuenta metros una pareja de caballistas ha cubierto la carrera de Franco. Inmóviles sobre sus caballos -píos, cuatralbos, tordos, alazanes- erguidos a lomos de sus sillas vaqueras, cenceños bajo el ala ancha de sus sombreros”.⁶⁸ La prensa cuantificaba en novecientos los caballistas que le habían dado escolta de honor al Jefe del Estado, procedentes de la campiña de Tarifa y de Zahara de los Atunes, que le hicieron esta “voluntaria guardia

acta del 22 de agosto de 1950). El problema de la mejora de la vivienda en Tarifa tardó más tiempo en resolverse. Aunque en los años cuarenta y cincuenta se realizaron algunas construcciones (las varias gestionadas por el padre Mainé, las viviendas municipales de la calle Parras y de Amor de Dios), hay que esperar a los años sesenta y sobre todo a los setenta para que se construyeran las urbanizaciones que iban a descongestionar el centro histórico de la ciudad.

60.- *Ídem*.

61.- Esta situación se explicaría por la poca simpatía de Salvador Pérez hacia la Falange, según nos informa su hijo Juan Pérez Chico. Era conocida la no pertenencia de Pérez Gutiérrez a la Falange. En el año 1943 el alcalde, Fernando Romero Pérez, solicitó los “antecedentes político-sociales antes y después del G.A.N. [Glorioso Alzamiento Nacional]” de Salvador Pérez para enviarlos al Gobierno Civil de la Provincia, AMT, legajo 368.

62.- Anotamos como dato de interés, que en la campaña de afiliación que la Falange tarifeña organizó en el año 1956 lograron afiliarse a 87 miembros, datos obtenidos del archivo particular de Juan Navarro Cortecejo. Aunque nos falta la documentación necesaria, podemos estimar que a la Falange de Tarifa debieron afiliarse más de cuatrocientas personas, donde no contamos los miembros de la Sección Femenina y del Frente de Juventudes.

63.- La afiliación tiene la fecha del 1 de junio de 1948. Sobre este asunto tenemos que añadir que Juan Pérez Chico nos apunta que tal vez esta inscripción se hizo sin consentimiento expreso de su padre.

64.- No parece que Franco tuviera mucha fortuna con la pesca, aunque el último día lo fotografiaron con un pez. Según Lola Flores Donda su padre, Benito Flores Millán, le contó que en vista de aquellos malos resultados, la Cofradía de Pescadores le preparó una caja con algunos pescados que le enviaron a El Pardo.

65.- AMT, Libros de Cabildos, acta del 10 de octubre de 1948.

66.- Con anterioridad Franco había visitado Córdoba, Sevilla y Huelva donde se encontraba el día 12 de octubre.

67.- NODO, nº 304B, de 1 de noviembre de 1948.

68.- ROSALES GÓMEZ, Antonio: “Siguiendo al Caudillo hasta Tarifa”, *Diario de Cádiz*, 16 de octubre de 1948, pp. 1 y 3.

de los caminos al hombre que devolvió a los españoles los antiguos sabores de la norma y el pan".⁶⁹

En Tahivilla los colonos recibieron al Jefe del Estado con sus aperos de labranza, al frente de cincuenta yuntas, dedicándole a Franco un arco triunfal.⁷⁰ Al paso de la comitiva por Facinas volvió a repetirse las aclamaciones populares, "todo su pueblo en masa bajó a la carretera para aclamar a Su Excelencia".⁷¹

A la una de la tarde llegó a Tarifa el coche de Franco, que venía vestido con uniforme de capitán general de la Armada y lucía en su pecho la cruz laureada de San Fernando.⁷² Se dirigió directamente al puerto tras pasar por la entonces avenida Mora Figueroa (hoy de la Constitución). Las calles por donde pasó el Jefe del Estado estaban engalanadas con arcos triunfales y pancartas "alusivas al salvador de España y de la civilización",⁷³ repletas de tarifeños que no querían perderse aquel momento histórico, que esperaban desde mucho tiempo antes y que al llegar Franco "exteriorizaron su entusiasmo a los gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!".⁷⁴

En la explanada del puerto esperaban al Jefe del Estado una compañía del regimiento Álava 22 con bandera y música, el Ayuntamiento bajo mazas y numerosas autoridades civiles y militares. Tras bajarse del automóvil que le había trasladado a Tarifa, Franco pasó revista a las fuerzas militares entre ellas a las dotaciones de las lanchas torpederas y dio la mano a las autoridades que le esperaban "ante el incesante clamor que llenaba el ámbito".⁷⁵

La prensa recogió el recibimiento con los excesos entonces habituales, así afirmaba que cuando el Generalísimo llegó al puerto "el público se desbordó y entró en el puerto a los gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!", "millares de personas

se hallaban en las afueras del puerto vitoreando al caudillo, que se vio obligado a saludar desde cubierta por dos veces, para agradecer el homenaje que le tributaba el pueblo tarifeño y que ha sido apoteósico",⁷⁶ "en la torre de Guzmán el Bueno cientos de muchachas enronquecían aclamando a Franco, a Franco el estratega, a Franco el africano, que tanto sabe del inmenso valor de este puerto".

Otros detalles del recibimiento de Franco no aparecieron en la prensa, pero lo hemos recuperado de aquellas personas que ese día estaban presentes. A la llegada de Franco a la explanada del puerto, un grupo de niñas le dio la bienvenida y de entre ellas se eligió a Lucrecia Jiménez para que le entregara un ramo de flores. Cerca de la dársena se encontraban formados los flechas al mando de Manuel Alba Santamaría, jefe local de las juventudes falangistas. Los niños llevaban algunas pancartas de salutación a Franco y parece ser que una de ellas se decía "Hasta el levante se rinde a tí". Concluida el saludo a las autoridades, Franco solicitó la presencia de Manuel Alba a quien saludó y felicitó por la demostración de los flechas.

En el puerto tarifeño esperaba a Franco su yate Azor. No era este el mismo Azor que se hizo famoso en las imágenes del NODO, sino otro yate anterior, que construido en los años veinte en Alemania había pasado por las manos de varios propietarios y que incluso había tenido con anterioridad el nombre de un comunista vasco. Tenía 28 metros de eslora y 5,6 de manga, con una dotación de 16 hombres. En este yate tuvo lugar la famosa conferencia de la que antes hemos hablado entre Franco y don Juan. El Azor fue dado de baja en la Armada en 1982 y actualmente se encuentra atracado en Holanda a la espera de un comprador pague por él 1,5 millones de euros.

69.- Curiosamente el autor de esta emotiva crónica para el *Diario de Cádiz*, Antonio Rosales Gómez, había pertenecido durante la República al Partido Sindicalista que fundara Ángel Pestaña.

70.- En este mismo mes de octubre de 1948 comenzaron las obras del poblado de Tahivilla que tuvieron su terminación en marzo de 1952, estuvo financiado por el Instituto Nacional de la Vivienda y el Instituto Nacional de Colonización, JIMÉNEZ PÉREZ, Francisco Javier: *Tahivilla. De la política de colonización española al desarrollo rural de la Unión Europea*, Instituto de Estudios Campogibraltares, 2003, pp. 65-88.

71.- *ABC*, 16 de octubre de 1948.

72.- *El Alcázar*, 16 de octubre de 1948.

73.- *Diario de Cádiz*, 16 de octubre de 1948.

74.- Toda la prensa nacional recogió la visita de Franco a Tarifa con la información facilitada por la agencia Cifra, sólo el *Diario de Cádiz* envió un corresponsal para cubrir la visita. Los periódicos pusieron la noticia en la primera página, dándoles unos mayor importancia y otros menos. Citar que el diario *Arriba* del 16 de octubre de 1946 tomó la visita de Franco como la primera noticia titulándola a tres columnas con el texto: "El Caudillo, en Tarifa".

75.- Con motivo de la visita de Franco se congregaron en Tarifa numerosas autoridades, principalmente militares, entre ellas citar: al teniente general Eduardo González Gallarza, ministro del Aire; almirante Francisco Regalado, ministro de Marina; teniente general Pablo Martín Alonso, jefe de la Casa Militar del Generalísimo; teniente general Agustín Muñoz Grandes, capitán general de la 1ª región militar; teniente general Ricardo de Rada, capitán general de la 2ª región militar; almirante Rafael Estrada, capitán general del departamento marítimo; capitán de navío Pedro Nieto Antúnez, ayudante del Generalísimo y que años después fue ministro de Marina; general Eduardo Sáenz de Buruaga, gobernador militar del Campo de Gibraltar; coronel Ángel Sanz Vinageras, jefe del regimiento Álava 22 y el general de la Guardia Civil Julián Lasierra, entre otros. También se encontraban algunas autoridades civiles, entre ellas el gobernador civil de la provincia Carlos María Rodríguez de Valcárcel y el delegado provincial de Trabajo, el tarifeño Antonio Cazalla Morales. Por curiosidad indicar que en el célebre auto del juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón del año 2008, por el que aceptaba las competencias de la causa contra destacados personajes del franquismo, se encontraban como posibles encausados algunos de los jefes militares citados anteriormente: Franco, Regalado, González Gallarza y Muñoz Grandes.

76.- *La Vanguardia Española*, 16 de octubre de 1948.

Tras concluir los actos de recibimiento, Franco pasó al Azor para almorzar, invitando, además de a su séquito, al gobernador militar del Campo de Gibraltar, al gobernador civil de la provincia y al alcalde de Tarifa, Salvador Pérez.

En su corta permanencia de apenas cuatro días, Franco fue espléndido con todos aquellos que de una u otra forma habían contribuido al buen desarrollo de su estancia. Citar las mil pesetas que le fue entregada a los flechas, que la utilizaron para ir de excursión a Facinas y a Vejer. La felicitación que recibieron el jefe local de la Falange, Francisco Terán y el jefe de la Hermandad de Labradores, Francisco Ruiz Téllez, por el recibimiento de los caballistas. El agradecimiento que, en escrito firmado por el propio Franco, recibió Pepita Grosso, por el trabajo extraordinario que realizó en el servicio de teléfonos durante los días de permanencia de Franco y su numeroso séquito. O la generosa paga que recibieron los patrones que expresamente se contrataron en los puertos de la zona para embarcarse en el Azor durante los días de permanencia de Franco.

Los actos organizados para recibir a Franco fueron del agrado de la corporación municipal. En este sentido los ediles expresaban “la satisfacción de la corporación municipal por el honor y privilegio que suponía albergar en su puerto estos días al propio Jefe del Estado español y glorioso Caudillo de España [...] nos sentimos profundamente complacidos y honrados por la acogida que le dispensó nuestro pueblo y el cariño que le mostró en elocuente manifestación de entusiasmo. Si los pueblos le veneran y su presencia provoca en las masas la locura del entusiasmo patriótico, Tarifa ha querido dejar a su Caudillo la mejor impresión y mostrarle su afecto con la espontaneidad y sinceridad de todo un pueblo congregado ante él para recibirle como al mejor de sus Hijos Predilectos con emoción sentida... sin formalismos”.⁷⁷

Durante los días de permanencia de Franco en Tarifa, la población estuvo engalanada y con iluminación extraordinaria. Incluso algunas tiendas pusieron en sus escaparates fotografías de José Antonio y José Calvo Sotelo. Los gastos extraordinarios que hizo el Ayuntamiento, tanto en la visita de

Franco como en la imposición de la medalla de oro al general Moscardó el 8 de septiembre de 1948, se cargaron a la partida de Festejos que disponía de saldo para ello.

El Ayuntamiento pleno aprobó factura de la Casa Pérez Quero por tableros, alambrado, cuerda y otros materiales, utilizados para el exorno de la población durante la estancia de Franco. La Casa Villanueva suministró las telas empleadas para las banderas y pancartas. Mientras que la carpintería de José Jiménez González presentó factura por materiales y mano de obra invertidas en el engalanamiento de la ciudad.

Durante los siguientes días Franco no participó en ningún acto público, ni fue visto por la ciudad, aunque se comentaba que había visitado la iglesia de San Mateo y la Residencia de Oficiales. También fue rumor extendido de que en realidad Franco había llegado a Tarifa para tener algunas entrevistas secretas en el Estrecho. Se apuntaba que fuera con algún representante de los Estados Unidos o del sultán de Marruecos, Mohamed V, de que no hay constancia. Sobre este asunto decir que Dolores Sánchez, hija de Cristóbal Sánchez Llorca quien fuera el patrón reclutado en Tarifa para asistir a la tripulación del Azor, recuerda que su padre salía de noche y que le contaba que el Azor se encontraba en el Estrecho con un submarino.⁷⁸

El día 20 de octubre abandonó Franco Tarifa. Embarcado en el Azor y con el acompañamiento del cañonero Martín Alonso Pinzón, se dirigió a Barbate donde se volvieron a repetir las muestras de adhesión y donde el Jefe del Estado dirigió un discurso anunciando la pronta realización del puerto pesquero.

Pasadas algunas semanas le fue enviada al alcalde una fotografía dedicada por Franco,⁷⁹ que Salvador Pérez acogió con gran satisfacción, hasta tal extremo que en un pleno municipal “con frases de natural emoción y regocijo” la mostró a sus compañeros de corporación pues entendía que con el regalo el “invicto Caudillo de la patria había favorecido a nuestro pueblo con una muestra de singular afecto, mediante la cariñosa dedicatoria personal de su retrato a la representación del alcalde”.⁸⁰

77.- AMT, Libros de Cabildos, acta del 16 de octubre de 1948.

78.- La Comandancia de Marina contrató al mencionado Cristóbal Sánchez Llorca y a otros dos patrones, uno de Algeciras y otro de Barbate. Al despedirse Franco les preguntó que pidieran lo que quisieran. El primero le pidió el título de patrón de cabotaje y de los otros dos uno pidió un barco y el otro una casa.

79.- La dedicatoria decía: “A Salvador Pérez Gutiérrez alcalde de Tarifa, afectuosamente”.

80.- AMT, Libros de Cabildos, acta del 15 de diciembre de 1948.



Ilustración 1.- Franco en una visita que efectuó a la batería de Paloma Alta. (Fotografía cedida por César Sánchez Alcázar).



Ilustración 2.- Francisco Terán Fernández (izquierda), líder de la Falange local y alcalde de Tarifa en tres ocasiones, acompañado por Antonio Campos Álvarez, alcalde pedáneo de Facinas (1951-1956). (www.facinas.org).



Ilustración 3.- Monolito levantado en el puerto de Tarifa en recuerdo del desembarco de doscientos legionarios al comienzo de la guerra civil.



Ilustración 4.- Portada del diario Arriba del 16 de octubre de 1948.